

# Material metálico del asentamiento romano de Marialba, Gallegos de Argañán, Salamanca

## *Metallic material from the Roman settlement of Marialba, Gallegos de Argañán, Salamanca*

---

**CLEMENTE GONZÁLEZ GARCÍA**

Doctor en Historia y Máster en Arqueología  
Investigador independiente

E-mail: [cgg5550@gmail.com](mailto:cgg5550@gmail.com)

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0001-9931-5480>

RECIBIDO: 11 DE ENERO DE 2021  
ACEPTADO: 26 DE ENERO DE 2021

**Resumen:** Con este artículo se pretende dar a conocer los hallazgos metálicos superficiales documentados en el yacimiento romano de Marialba, Gallegos de Argañán (Salamanca) que, a día de hoy, está sin investigar. Los materiales se han localizado en el marco de un proyecto de investigación de campos de batalla históricos, que se fundamenta en la prospección intensiva de grandes espacios mediante un detector de metales. La georeferenciación de los hallazgos y su tratamiento mediante un SIG permiten vincular los objetos metálicos no estratificados con las áreas de mayor concentración de restos cerámicos, definiendo una extensión del yacimiento muy superior a la que sugiere, a primera vista, la dispersión del material cerámico. El empleo de esta herramienta tecnológica comienza a ser habitual entre los arqueólogos españoles, especialmente para documentar restos asociados a episodios

bélicos intensos pero breves. Sin embargo, también ofrece un gran potencial para la investigación de otro tipo de yacimientos que aún no se reconoce.

**Palabras Clave:** Salamanca, villa romana, prospección, monedas.

**Abstract:** This article aim to present the superficial metallic findings documented in a Roman site in the southwest of Salamanca that, to this day, is not investigated. The findings have been located thanks to a research project of contemporary battlefields, which is based on the intensive survey of large spaces with a metal detector. The georeferencing of the findings and their treatment by means of a GIS allow to link the non-stratified metallic objects with the areas of greater concentration of ceramic remains, defining an extension of the deposit much

CAUN 29 (2021): [1-18] 341-358

ISSN: 1133-1542. ISSN-e: 2387-1814

DOI: <https://doi.org/10.15581/012.29.013>

greater than that suggested, at first glance, by the dispersion of the ceramic material. The use of the metal detector in intensive prospecting is becoming common among Spanish archaeologists, especially to document remains associated with intense but

brief war episodes. However, this tool offers great potential for the investigation of other types of deposits that are not yet recognized.

**Keywords:** Salamanca, roman village, archaeological survey, coins.

## 1. INTRODUCCIÓN

EL proyecto de investigación «Campos de batalla en Gallegos de Argañán siglos XVII-XIX», autorizado por la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Castilla y León, tiene como objetivo identificar escenarios de antiguos combates en el municipio salmantino de Gallegos de Argañán. Para ello se fundamenta en la prospección intensiva de amplias zonas de dicho término municipal, mediante el empleo de un detector de metales.

Recibida la autorización para la actividad arqueológica, en el verano de 2017 ejecutamos la Fase I.<sup>1</sup> Ésta se centró en la exploración del tramo de la carretera SA-CV-35 que enlaza las poblaciones de Gallegos y de La Alameda de Gardón. Se asignó una banda de prospección de 500 m a cada lado de la vía, dando lugar a un polígono de unos 2,5 km de longitud por uno de ancho. Los resultados de la prospección, ejecutada en 16 días, resultaron muy satisfactorios. Además de material bélico moderno y contemporáneo, se documentaron también abundantes monedas y otros materiales antiguos.<sup>2</sup>

En 2018 se prosiguió la investigación con la Fase II.<sup>3</sup> Siguiendo el mismo eje viario, prospectamos el sector situado entre el núcleo urbano y el límite oriental del municipio. Se mantuvo la misma banda de prospección de 500 m a cada lado del camino, aunque en esta ocasión el polígono resultante fue mucho mayor. En la actualidad este tramo de la vía apenas tiene tránsito, pero desde la antigüedad y hasta mediados del siglo XX fue uno de los principales enlaces entre Ciudad Rodrigo y la frontera portuguesa.

Los resultados de esta Fase II han superado con creces a los obtenidos en la Fase I. Se han documentado casi 2000 objetos metálicos. Entre ellos destacan varios centenares de monedas, numerosos botones, hebillas, medallas y proyectiles de armas de fuego.

---

<sup>1</sup> Autorización de la Junta de Castilla y León 3/2017-SA.

<sup>2</sup> Véase (González, 2018).

<sup>3</sup> Autorización de la Junta de Castilla y León 2/2018-SA.

## 2. EL YACIMIENTO DE MARIALBA

Según consta en la ficha arqueológica de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Castilla y León, el yacimiento romano de Marialba está catalogado desde enero de 2002, gracias a la prospección visual realizada por la empresa Strato, S.L. que lo describió de esta manera: «El yacimiento se sitúa en las caídas de dos lomas hacia una arroyada, con orientación al NO y SE. El enclave ocupa una extensión total de 13,6 ha, en las que se diferencian dos núcleos de mayor concentración. El primero de ellos está al NO del arroyo, con 1,8 ha, el segundo al SE ocupando 2,5 ha. En ambos, al igual que en el resto del yacimiento, se pueden reconocer abundantes restos de tipo constructivo, fragmentos de TSH y cerámica de cocina, y otro tipo de materiales, como es un *pondus*. Los terrenos, de suelos con predominio de esquisto, se dedican al cultivo de secano».<sup>4</sup> Durante dicha prospección de 2002 se documentó abundante presencia de tégulas e ímbrices, fragmentos de bordes muy rodados de TSH así como un borde, un asa y varios galbos de cerámica común de almacenamiento y cocina. Por todo lo cual el yacimiento fue clasificado como un asentamiento rural de época romana, tipo *villa*.

La finca de Marialba está integrada en el término municipal de Gallegos de Argañán, pero no siempre fue así. Tal y como se indica en el libro *Un lugar llamado Gallegos en el Campo de Argañán*<sup>5</sup> en 1752, fecha en la que se elaboró el Catastro de Ensenada, aún estaba vinculada al pueblo de Carpio. Era lugar de realengo y dividía su territorio en tres hojas o tierras de labor llamadas de la Rivera, de la Atalaya y de Val de Sancho. Esta última es la situada sobre la orilla izquierda del río Águeda y lindante con Palacios. En la fecha citada no había más árboles en la finca que unos pocos álamos negrillos, los cuales crecían junto a las dos únicas casas existentes. En ellas vivían cinco vecinos, siendo 26 el número total de personas que habitaban o trabajaban en Marialba. El mismo documento reconoce la existencia del puente al indicar los límites de la finca: «poniente por la rivera de Azaba y puente que sobre ella se halla». Precisamente, en torno a dicho puente documentamos durante la prospección una gran cantidad de proyectiles esféricos, los cuales nos han permitido identificar un episodio bélico concreto de la Guerra de la Independencia ocurrido en abril de 1811 en el que fuerzas francesas, que intentaban socorrer a la guarnición de Almeida, fueron detenidas en el puente de Marialba por unidades de la División Ligera británica.<sup>6</sup>

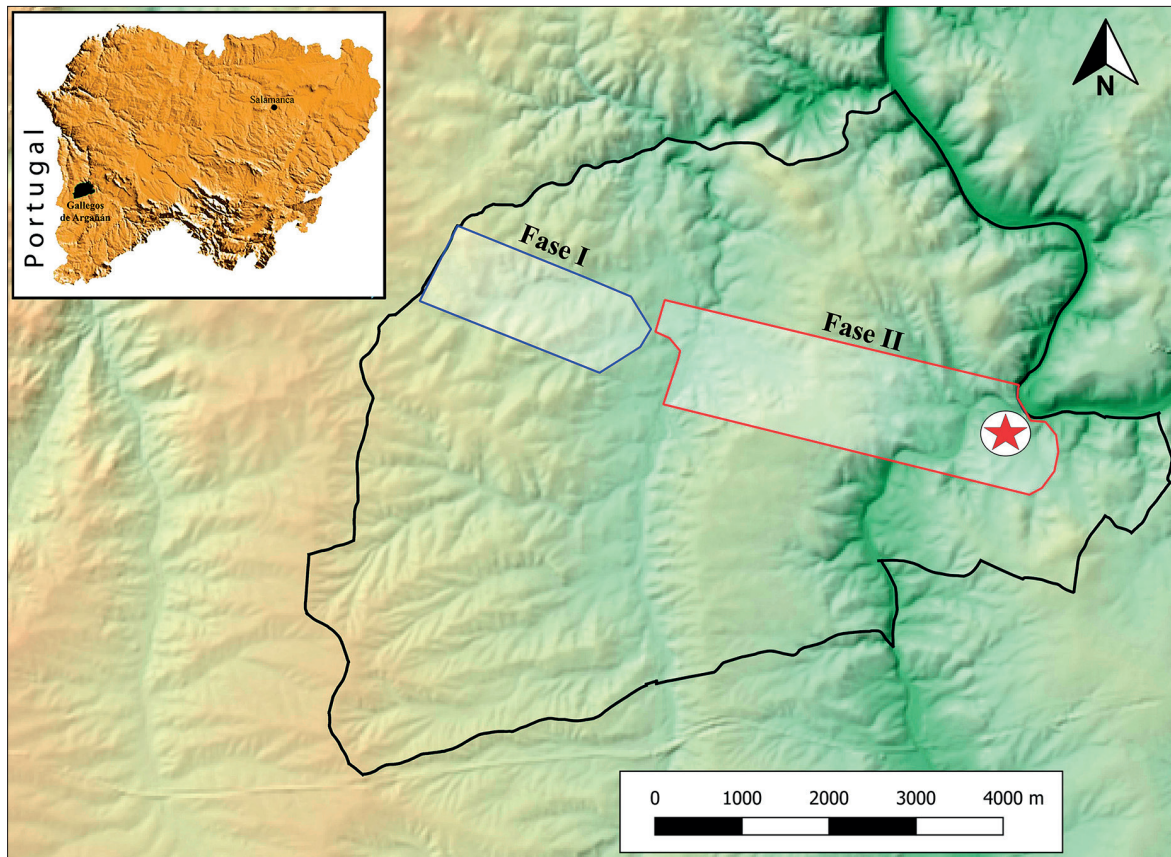
---

<sup>4</sup> Ficha Arqueológica referencia n.º 148350.

<sup>5</sup> (González, 2015: 152-153).

<sup>6</sup> (González, 2020a: 153-181).





*Figura 1*

Mapa de situación. Provincia de Salamanca y relieve del término municipal de Gallegos de Argañán con la ubicación de las zonas prospectadas en cada fase. La estrella indica la ubicación de Marialba. Ilustración del autor



*Figura 2*

Vista panorámica de la finca y casas de Marialba. En primer término la zona actual de mayor concentración de materiales romanos. Se reconoce el trazado de los surcos y restos del rastrojo en el que pasta el ganado. Fotografía del autor



Durante toda la Edad Moderna existen abundantes referencias documentales al lugar de Marialba que, por su cercanía a la plaza militar de Ciudad Rodrigo y su emplazamiento sobre un importante eje viario, la convertían en punto de descanso para tropas, convoyes de suministro y mercaderías. En el entorno de esta finca hemos documentado numerosos restos metálicos, en su mayoría vinculados a la Guerra de Restauración de Portugal y a la Guerra de la Independencia. Pero también hay un interesante conjunto de materiales de época romana.

Ante la escasa documentación publicada sobre dicho periodo en la comarca del Campo de Argañán, consideramos oportuno dedicar el presente artículo a darlos a conocer para beneficio de los especialistas que trabajan en reconstruir el hábitat rural en este periodo.<sup>7</sup>

En la actualidad, los terrenos de la finca se siguen dedicando al cultivo de cereal. Para ello se emplea maquinaria agrícola pesada provista de un arado que puede penetrar hasta 50 cm en el suelo. Esto es algo que conviene tener muy en cuenta, pues nuestro detector, equipado con un plato de 25 cm, apenas profundiza en el suelo 12,5 cm para objetos del tamaño de una moneda. Esto significa que los materiales metálicos que recuperamos durante la prospección no están estratificados y su hallazgo está vinculado a la remoción anual del terreno cuando se prepara para la siembra.

A diferencia de lo que nuestros colegas de Strato, S. L. registraron en la ficha arqueológica hace 18 años, en la zona NO del yacimiento apenas se han detectado materiales constructivos en superficie. En la actualidad éstos se concentran en el segundo núcleo situado en la zona SE tal y como representamos en la figura 3. En ella se muestra la actual concentración de los restos de téglulas, así como los puntos de hallazgos monetarios clasificados cronológicamente.

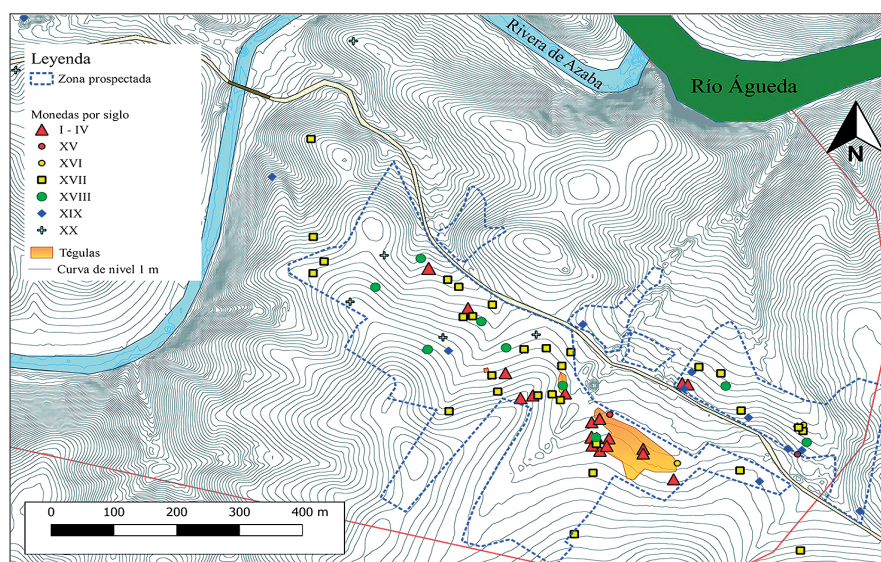


Figura 3

Ejemplo de la distribución de hallazgos monetarios gestionados con el SIG. Ilustración del autor

<sup>7</sup> La única referencia bibliográfica localizada hasta la fecha sobre el asentamiento romano de Marialba es la de Rubio (2011), que traslada parte de la información que obtuvo la empresa Strato, S. L. en la prospección del año 2002.

## 2.1 Materiales metálicos antiguos

Como puede observarse en la figura 3, el asentamiento se encuentra muy próximo a dos cursos fluviales: por el Norte el río Águeda y por el Este la rivera de Azaba que desagua en el anterior. Algo que parece ser una tendencia en la mayor parte de las villas romanas salmantinas.<sup>8</sup> Dicho emplazamiento permite suponer que la actividad pesquera en la zona debe haberse practicado de manera intensa. En este sentido queremos destacar un conjunto de hallazgos que identificamos como plomos de red. Se trata de láminas rectangulares arrolladas sobre sí mismas que abrazarían la fibra del aparejo de pesca para lastrarlo. Todas ellas son de pequeñas dimensiones, con pesos que oscilan entre los 6,34 y los 29,8 g. Lo que permite deducir que se trataba de mallas finas para peces pequeños. Son similares a las piezas expuestas en el Museo Arqueológico Provincial de Orense, donde se las relaciona con el arte de pesca esparavel o *chumbeira*, denominado *funda* o *iaculum* por los romanos, muy utilizado para la pesca fluvial por las culturas castreñas.<sup>9</sup> Por su tipología, ampliamente documentada en yacimientos romanos,<sup>10</sup> y sobre todo por la pátina que conservan, así como por su concentración en el entorno de la zona de mayor abundancia de téglulas, creemos que podrían vincularse con el periodo de ocupación romana. Sin embargo, al haber sido recuperados en superficie, no es posible atribuirles una cronología precisa.

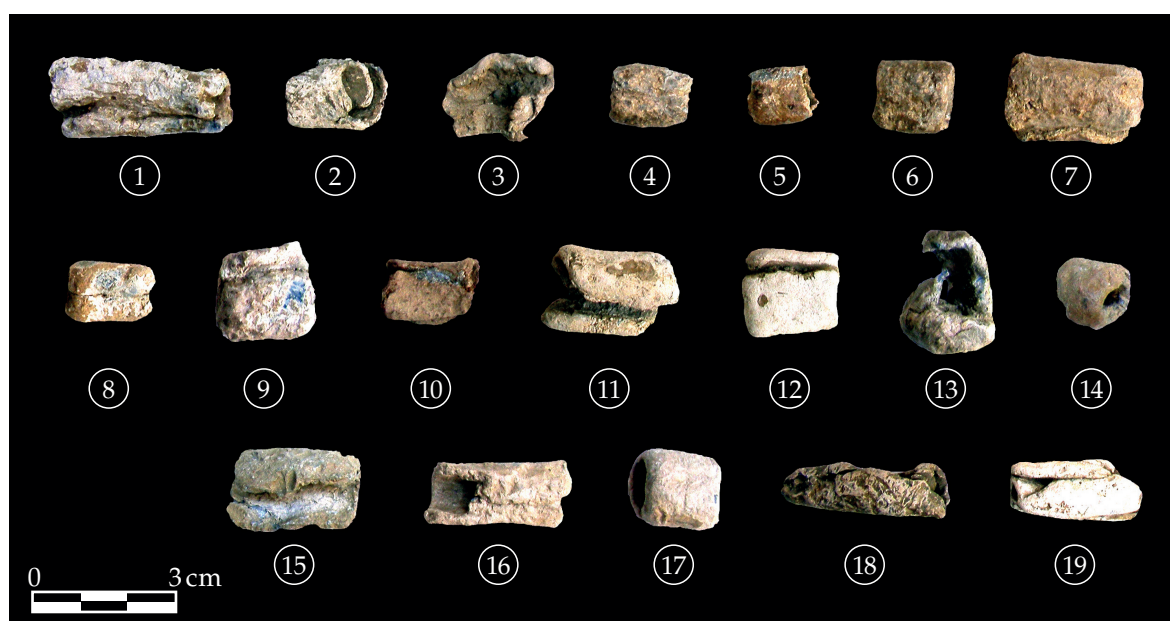


Figura 4

Plomos de red recuperados en la Fase II. La mayoría proceden de la zona de Marialba.

Fotografía del autor

<sup>8</sup> (Salinas, 1992: 183).

<sup>9</sup> (Rodríguez, 2013).

<sup>10</sup> (Bernal, 2008); (Feugère, 2009: 117-118); (Gionanini y Tasca, 2016: 180-183).

Sin embargo, hay otros materiales que sí pueden inscribirse dentro de la cultura romana. En primer lugar, una de las piezas más singulares y llamativas de las recuperadas en Marialba, es una tapadera de cápsula de sello realizada en bronce fundido (figura 5). Es de tipo foliforme y presenta en su cara externa decoración geométrica dividida en cuatro cuarteles: tres superiores verticales y otro por debajo de ellos. Todos conservan su decoración policroma con pasta vítrea mediante la combinación de tres colores: negro, rojo y verde. A su vez, dentro de cada uno de los cuarteles o divisiones hay un motivo circular inscrito que presenta decoración concéntrica, salvo el central que tiene dos. La pieza es de reducidas dimensiones, tiene 32 mm de largo por 17 de ancho y un peso de 3,4 g, y es sólo uno de los dos elementos que formaban la cápsula. Faltaría, por tanto, la caja inferior. Se identifica con el tipo 2b de Alonso<sup>11</sup> al que se le atribuye una cronología entre el 30 d. C. y finales del siglo III. Otro ejemplar casi idéntico al de Marialba fue localizado en Itálica, Sevilla, pero en peor estado de conservación pues carece de la policromía.<sup>12</sup>

La función de estas cápsulas era «guardar la privacidad de diversos objetos, sobre todo soportes documentales» y permitían controlar si «algo de valor que se viera obligado a desplazarse se mantenía cerrado o se abría»<sup>13</sup> De ahí que estén muy relacionadas con el servicio postal y las actividades administrativas. Algunos autores consideran que estas cápsulas, de las que en la Península se han localizado medio centenar de diferentes tipologías, podrían tener relación con los servicios administrativos del ejército romano.



*Figura 5*

Tapadera de cápsula portasellos documentada en Marialba.

Fotografía del autor

---

<sup>11</sup> (Alonso, 2010: 218).

<sup>12</sup> (Alonso, 2010: 220).

<sup>13</sup> (Alonso, 2010: 217).



Otra de las piezas singulares documentadas en Marialba, también realizada en bronce fundido, es una falera discoide (figura 6). Se trata de un elemento que formaría parte del arnés de un caballo. Presenta perfil plano y su cara externa es lisa, sin decoración, con un diámetro de 80,3 mm y un peso es de 87,4 g. Se aprecian algunas marcas incisas y también golpes sobre el canto. La cara interna presenta tres roblones en los que se encajarían otras tantas correas de cuero. Bien mediante anillas metálicas, bien directamente por medio de ojales realizados en las correas.<sup>14</sup>

El uso de este objeto también está ampliamente documentado, tanto por hallazgos arqueológicos como por representaciones en la escultura romana. Se conocen numerosas piezas similares especialmente en el ámbito de Bélgica y norte de Francia. Las hay de múltiples morfologías y tamaños, aunque predominan las de tipo circular con solo dos roblones. No obstante, en el asentamiento de *Mediolanum* en Mâlain, población borgoñona situada en el noroeste francés, se descubrió una pieza muy parecida a la de Marialba. Sus principales diferencias radican en que el disco francés presenta un poco más de curvatura y sus roblones parecen ser más robustos. Se le atribuye una cronología entre el 100 y el 400 de nuestra era.<sup>15</sup>

El empleo de este tipo apliques en el arnés del caballo iba más allá de su carácter práctico. Según Dufrasnes<sup>16</sup> cumplían también un papel apotropaico y, en algunos casos, relacionado con la antigua costumbre gala de colgar las cabezas de los enemigos del caballo para alejar el mal de ojo. Este autor considera que había apliques de tipo masculino y de tipo femenino. Dentro de este último grupo se incluiría el recuperado en Marialba, que estaría, además, vinculado con la Luna.



Figura 6

Falera discoide en bronce recuperada en Marialba. Fotografía del autor

<sup>14</sup> (Ferenz, 2009).

<sup>15</sup> (Roussel, 1988: 95).

<sup>16</sup> (Dufrasnes, 2008: 3).

En la figura 7 se presentan otros materiales recuperados en la zona que podrían igualmente relacionarse con el periodo de ocupación romana de Marialba. Entre ellos hay que destacar un *pondus* cilíndrico de plomo (figura 7.5) de 121 g de peso. Un fragmento de fíbula o asita geminada en bronce (figura 7.3). Una estrecha pletina fragmentada de bronce, que presenta un ojal a modo de aguja (figura 7.6). También de bronce es un fragmento de pletina rectangular plana, (figura 7.14) y un disco que aparece atravesado por un eje cuadrangular, a la manera de un remache (figura 7.11). Junto a estos, y por las características que presenta su pátina, se han considerado también de época antigua un par de lañas o grapas de plomo, que seguramente sirvieron para reparar algún recipiente de cerámica, (figura 7.8 y figura 7.9) muy frecuentes en yacimientos de este periodo.<sup>17</sup> También un cascabel esférico con restos de la anilla de hierro empleada para sujetarlo (figura 7.12).

En el extremo más meridional del asentamiento se documentó un fragmento de chapa rectangular y plana. Aunque está incompleta, guarda notable semejanza con una hebilla visigoda recuperada en Yecla, Murcia.<sup>18</sup> Presenta decoración geométrica a base de triángulos alternos, la mitad de los cuales conserva un damasquinado realizado con hilo de oro (figura 7.7). Otra hebilla incompleta es la que se muestra en la figura 7.4. El lazo está fragmentado pero es claramente oval. Ha perdido la punta pero conserva casi completa la charnela, doblada en U, con la que se remachaba sobre la correa de cuero. Por todas estas características la pieza puede incluirse dentro de la tipología de aro sencillo y cerrado, propia de los atuendos militares romanos de la primera mitad del siglo IV.<sup>19</sup>

En la zona de mayor concentración de tégulas se recuperó un aplique decorativo con forma de concha, realizado en bronce y en cuyo interior se conserva parte del vástago de hierro que serviría para fijarlo (figura 7.1). Es de buena factura y sólido, de 31 mm de anchura, pero aparece incompleto y con señales de haber rodado mucho. Se conocen piezas muy similares documentadas más al norte. Por ejemplo en el yacimiento navarro de Andila,<sup>20</sup> o en asentamientos franceses, –Allègre-les-Fumades, Soyons, etc.– donde se les considera clavos decorativos.<sup>21</sup>

En la misma figura 7 se incorporan dos objetos que no proceden exactamente del asentamiento de Marialba, pero que se documentaron en sus cercanías durante la prospección de la Fase II. El primero de ellos es un glande de plomo. El típico proyectil empleado por los honderos para atacar a distancia. Los glandes podían ser más mortíferos que las flechas, porque podían matar o conmocionar del impacto sin necesidad

---

<sup>17</sup> (Feugère, 2009: 127-128); (Gionanini y Tasca 2016: 188-189).

<sup>18</sup> (Gómez, 2003: 58).

<sup>19</sup> (Pérez, 1991: 66).

<sup>20</sup> (Mezquíriz, 2011: 40).

<sup>21</sup> Búsqueda realizada en la base de datos francesa de objetos arqueológicos «Artefact» con la expresión «clou décoratif : coquille». (Consulta 01-IX-2019).



Figura 7

Material variado de probable atribución romana. Fotografía del autor

de perforar las corazas. El alcance de estas armas estaba en función del tipo de honda empleada, pero también del peso y forma del proyectil y, lógicamente, de la fuerza y habilidad del hondero que los disparaba. Se ha establecido que el alcance máximo efectivo rondaría los 200 m.<sup>22</sup>

Nuestro hallazgo se documentó sobre la orilla izquierda de la rivera de Azaba, dentro de la finca de La Puentequilla y a una distancia, en línea recta, de unos 800 m del núcleo del asentamiento de Marialba. Carece de inscripciones, es de tipología ovoide y coincide con la forma 2b de Völlings.<sup>23</sup> Uno de sus extremos acaba en forma apuntada, mientras que el otro está ligeramente hundido, sin que se aprecien rebabas de molde.

<sup>22</sup> (Fontenla, 2005), (Romeo, 2017: 113); (Quesada *et al.*, 2017: 353).

<sup>23</sup> (Contreras *et al.*, 2008: 6).



Presenta un diámetro de 21 mm y una longitud de 46 mm. Su peso es de 84 g, lo que lo sitúa muy próximo a la medida romana del *quadrans* que era 81,9 g.<sup>24</sup> Esto significa que se trataría de un proyectil de tipo pesado, que se empleaban para las mayores distancias. Reciente se ha apuntado la posibilidad de que la variación en el peso de estos proyectiles pudiera relacionarse con una evolución cronológica y que los proyectiles más pesados serían para emplearlos contra tropas bien provistas de elementos defensivos.<sup>25</sup>

En España se han documentado numerosos hallazgos de este tipo de materiales, por lo general vinculados a episodios bélicos de la guerra civil entre César y Pompeyo y a la guerra sertoriana. Desde los casi 2000 glandes documentados por Domergué en Adzuara, Badajoz, al medio millar en Murcia<sup>26</sup> y numerosos hallazgos más en Huesca.<sup>27</sup> En Portugal se conocen 317 ejemplares.<sup>28</sup> Un fondo que afortunadamente, no cesa de crecer. Nuevas investigaciones en campos de batalla antiguos, también con detector de metales, están sacando a la luz interesantes hallazgos de este tipo de materiales que incrementan en otro centenar los glandes documentados.<sup>29</sup>

Debido a que este glande no presenta señales de impacto ni de golpes y a que se trata de un único hallazgo, consideramos que podría estar relacionado con algún tipo de asentamiento o campamento temporal, más que con un episodio violento en el lugar.

Finalmente la figura 7.10 muestra una pieza de bronce que se localizó en el Sector 2. Está fragmentada y muy rodada pero originalmente debió de ser casi circular. Su anchura es de 37,6 mm y su grosor de 10,4 mm. El reverso es liso, mientras que el anverso presenta un relieve radiado que parece imitar al sol. En la parte central parece conservar rasgos antropomorfos. Por todo ello consideramos que podría tratarse de la parte inferior de un aplique de sítula, en la que podría figurar la típica cara de sileno con cabeza y barba radiada, similar a otro conservado en el Museo Nacional de Arte Romano.<sup>30</sup>

Durante la prospección documentamos también una amplia variedad de pequeños clavos y tachuelas de hierro, propias de las suelas de calzado. En ningún ejemplar se han reconocido los característicos glóbulos en su cara interna, frecuentes en muchas *clavii caligari* romanas. Sin descartar un origen antiguo hay que considerar también la posibilidad de que estén relacionados con los soldados napoleónicos, que de igual forma llevaban claveteadas las suelas de sus zapatos. Además se documentaron también clavos grandes, algunos de cabeza en T, así como diversos apliques en bronce también de época antigua.

---

<sup>24</sup> (Fabiao *et al.*, 2015: 128).

<sup>25</sup> (Quesada *et al.*, 2017: 351).

<sup>26</sup> (Fontenla 2005).

<sup>27</sup> (López, 2013).

<sup>28</sup> (Fabiao *et al.*, 2015: 125).

<sup>29</sup> (Quesada y Moralejo, 2020).

<sup>30</sup> Colecciones en Red: n.º de inventario CE30677. (Consulta 18-IV-2019).

Dentro del conjunto de hallazgos metálicos destacan, por sus grandes dimensiones, varios nódulos metálicos que sugieren la existencia de una fundición próxima o vinculada al asentamiento de Marialba. Dos de ellos son de bronce, con pesos de 206 y 337 g y otro de hierro de 216 g. Además, se localizó un puntero de hierro probablemente empleado para la extracción o talla de piedra. Lógicamente todos estos materiales resultan imposibles de datar, por lo que únicamente nos limitamos a reseñarlos.

## 2.2 Numismática

Por lo que se refiere a los hallazgos monetarios no hay duda que nuestro proyecto está dando unos resultados muy positivos. Solo en las dos fases ejecutadas hasta el momento los hallazgos superan el medio millar.<sup>31</sup> Entre ellas hay diversas piezas romanas, algunas de las cuales ya las dimos a conocer en un trabajo anterior.<sup>32</sup>

En el asentamiento de Marialba se documentaron 19 monedas aunque en la imagen de la figura 8 se incluyen otros ejemplares recuperados en las cercanías durante la misma prospección. En general presentan un mal estado de conservación debido tanto a procesos de corrosión metálica como a rozamiento y desgaste. Todo ello hace que en ocasiones resulte dudosa su identificación y a veces imposible. Es el caso de las piezas 21, 22 y 23 de la citada figura. Sospechamos que pueda tratarse de ases pero en ellas apenas se aprecia un busto mirando a izquierda o derecha.

Por razones de espacio dejamos para un próximo trabajo el estudio individualizado de estos hallazgos. Sin embargo, resulta evidente que el conjunto de monedas documentado en Marialba sigue las mismas pautas ya identificadas en otros hallazgos de la provincia, ampliamente estudiadas por otros especialistas,<sup>33</sup> e incluso en zonas más meridionales de la provincia de Badajoz.<sup>34</sup>

Cronológicamente, el conjunto monetario de Marialba se extiende desde principios del siglo I hasta finales del siglo IV. La pieza más antigua es un as de Tiberio, acuñado en Emérita Augusta (figura 8.1), que se recuperó en la finca de La Puentequilla. De finales del siglo I o principios del II es un dupondio posiblemente de Trajano, muy desgastado y con el reverso frustrado (figura 8.2). También del siglo II es el sestercio de Faustina la Joven en cuyo reverso figura una alegoría de la Salud sedente y que debió ser acuñado entre el 161 y 175 de nuestra era. Son las únicas piezas de época alto imperial. El resto corresponde ya a periodos posteriores.

Del siglo III hay dos antoninianos de Galieno (figuras 8.4 y 8.5) mientras que el resto de las piezas se enmarcan en el siglo IV. Hay *follis*, *centenionales* y medios *centenionales*. Algunas posiblemente de Constantino el menor, Constante, Graciano, Valentiniano y Teodosio. Éste último marcaría el momento más reciente con una pieza

---

<sup>31</sup> (González, 2020b).

<sup>32</sup> (González, 2018: 219-240).

<sup>33</sup> (Martín-Esquivel, 2018); (Martín-Esquivel y Blázquez-Cerrato, 2018).

<sup>34</sup> (Conejo, 2015).

acuñada en la ceca de Nicomedia fechada entre el 379 y 395. El predominio de las piezas del s IV se explica tanto por su reducido tamaño y mayor facilidad de pérdida, como por su mayor periodo de circulación. Predominan las emisiones *Fel Temp Reparatio*, *Reparatio Reipub* y *Gloria Romanorum*.

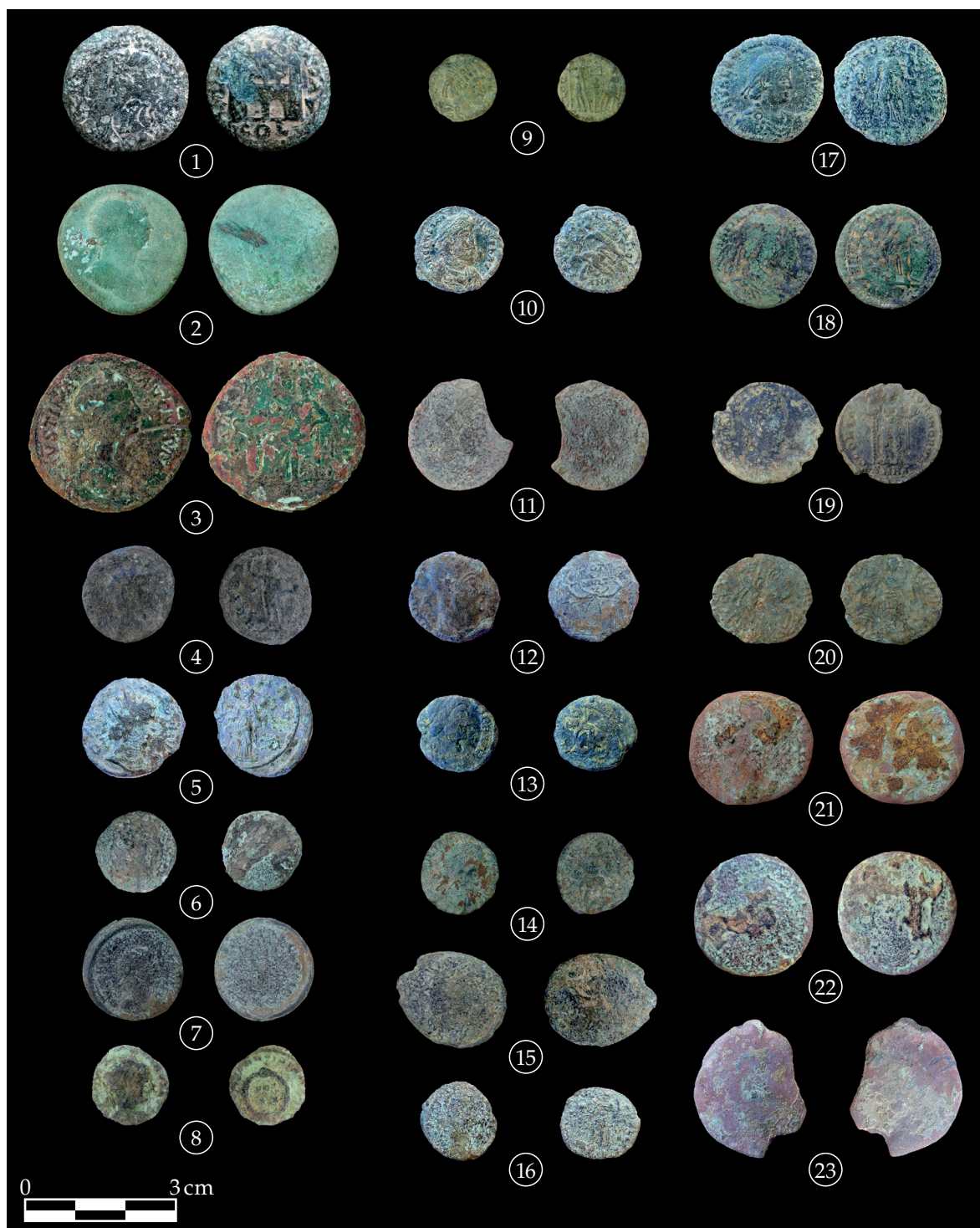


Figura 8

Monedas romanas documentadas durante la Fase II. La mayoría proceden de la finca de Marialba.  
Fotografía del autor



### 3. CONCLUSIONES

Nuestra intención con este breve artículo ha sido dar a conocer los materiales documentados, algunos de ellos ciertamente singulares, para beneficio de los investigadores. Pero también llamar la atención sobre el potencial del yacimiento, que por emplazarse en un importante eje viario –en el siglo XV aún se denominaba calzada a esta vía–, y su proximidad tanto a Ciudad Rodrigo como a la ya excavada villa romana de Saelices,<sup>35</sup> debió tener una intensa ocupación y desarrollo. Quizá los grandes nódulos de bronce podrían indicar la presencia de estructuras de fundición de gran envergadura.

La importancia de las prospecciones visuales para la localización e identificación de yacimientos es de sobra aceptada y reconocida desde que, en los años 80 del pasado siglo, algunos jóvenes arqueólogos se atrevieron a proponer en nuestro país métodos ya implantados varias décadas atrás en el ámbito anglosajón, demostrando su validez y utilidad.<sup>36</sup> Incluso a pesar de fundamentarse en un sentido humano tan limitado, como es el de la vista. La prospección intensiva mediante detector de metales optimiza los resultados de la habitual prospección visual y aporta mucha más información que los habituales fragmentos cerámicos.

Considerando las dificultades que atraviesa nuestra profesión, la urgencia en los trabajos a presupuesto –metro cúbico por peón y día–, la tendencia a despreciar el nivel superficial, el nulo empleo de la criba, o los capazos y carretillas llenos con grandes terrones sin deshacer, etc. no hay duda que se están arrojando a las terreras multitud de pequeños objetos arqueológicos por el mero hecho de que no se ven.

Por eso estamos convencidos que esta herramienta acabará por generalizarse a medida que las nuevas generaciones de arqueólogos se familiaricen con su empleo, de la misma manera que ya lo han hecho con otras herramientas tecnológicas mucho más complicadas.

Para finalizar, resulta evidente que el trabajo realizado en las Fases I y II de nuestro proyecto, no solo está identificando escenarios bélicos modernos y contemporáneos, sino que también contribuye a ampliar el conocimiento relativo a la dispersa ocupación de la antigua Lusitania en el occidente salmantino.

---

<sup>35</sup> (Ariño, 2018).

<sup>36</sup> (Cerrato 2011: 3)

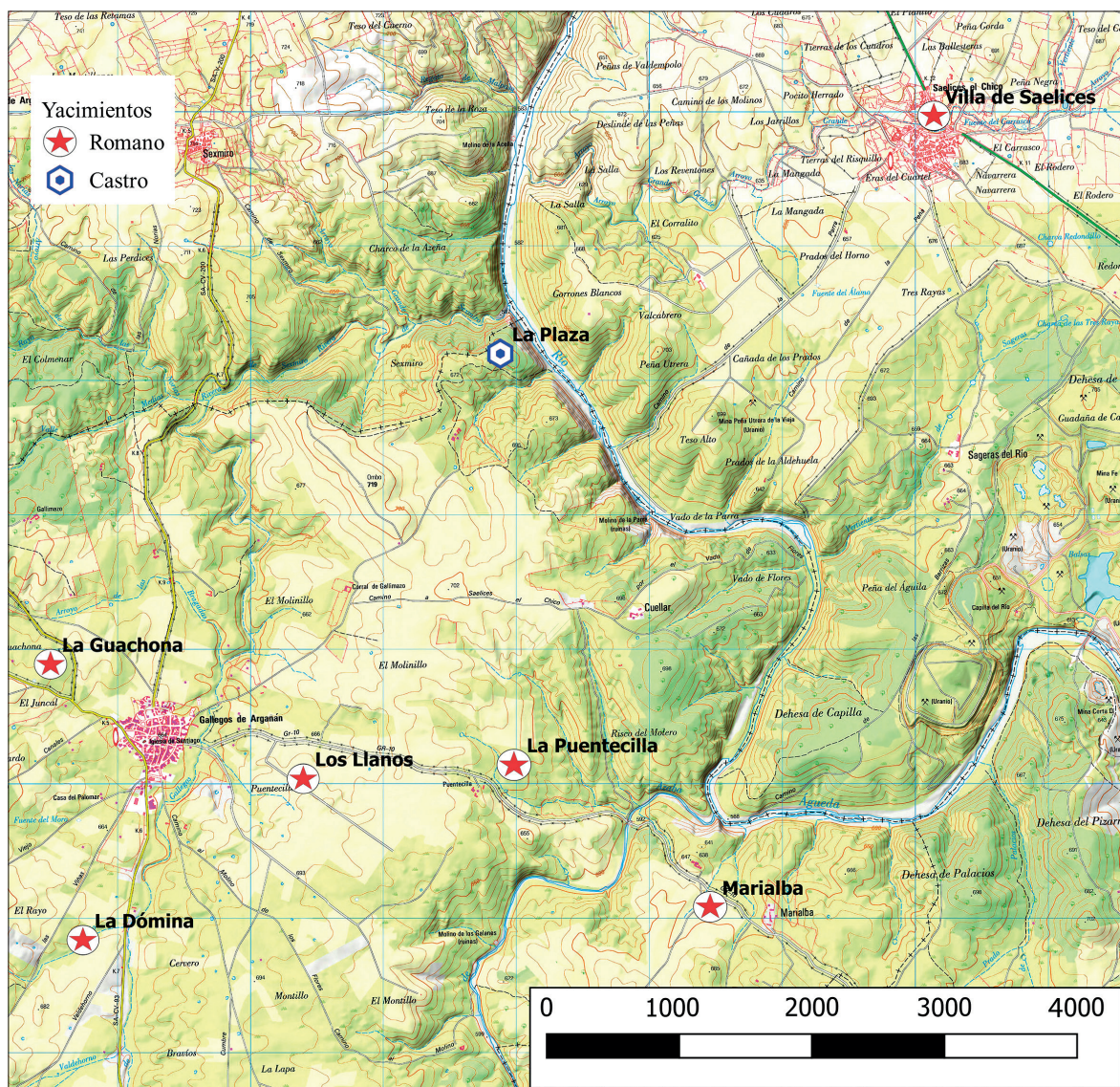


Figura 9

El yacimiento de Marialba y su relación con otros asentamientos antiguos más próximos.  
Ilustración del autor sobre IGN MTN 525-I

## AGRADECIMIENTOS

El autor desea agradecer públicamente las facilidades prestadas por los propietarios de las fincas de Marialba y La Puentevilla para poder desarrollar esta investigación, a la vez que destaca su especial sensibilidad hacia la protección el patrimonio histórico.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONSO, J. (2013): «Cápsulas de sellos en Hispania romana. Aproximación a una primera clasificación formal». *Sautuola*, XVIII. Instituto de Prehistoria y Arqueología «Sautuola», 213-226.
- ARIÑO, E. (2018): «La villa romana de Saelices el Chico (Salamanca)». *Fortificaciones, poblados y pizarras. La Raya en los inicios del Medioevo*, 78-83, Ciudad Rodrigo.
- BERNAL CASASOLA, D. (2008): «Arqueología de las redes de pesca. Un tema crucial de la economía marítima hispano-romana». *Mainaké*, XXX, 181-215.
- CERRATO, E. (2011): La prospección arqueológica superficial, un método no destructivo para una ciencia que sí lo es. *Arte, Arqueología e Historia* 18, 151-160.
- CONEJO DELGADO, N. (2015): «Producción, comunicación, comercio y moneda en la Lusitania romana: el caso de la villa romana de Clavellinas (Torremejía, Badajoz)». *Saguntum, Papeles del laboratorio de Arqueología de Valencia* 47, 121-137. DOI: 10.7203/SAGVNTVM.47.4600.
- CONTRERAS, F.; MÜLLER, R.; MUNTANER, J. y VALLE, F. (2006): *Estudio pormenorizado de los glandes de plomo depositados en el CEHIMO*. [https://www.academia.edu/4285193/Estudio\\_pormenorizado\\_de\\_los\\_glandes\\_de\\_plomo\\_depositados\\_en\\_el\\_CEHIMO](https://www.academia.edu/4285193/Estudio_pormenorizado_de_los_glandes_de_plomo_depositados_en_el_CEHIMO) (Consulta 5-VI-2019).
- DÜFRASNES, J. (2008): «Sur le symbolisme de quelques appliques de harnais gallo-romains et autres pendentifs.» *Société Tournasienne de Géologie, Préhistoire et Archéologie*, asbl. Vol. XI, 1. Tournai, Belgique.
- FABIAO, C. ; PEREIRA, T. R. Y PIMENTA, J. (2015): «Coleção de metais do sítio arqueológico dos Chões de Alpompe-Santarem.» *CIRA Arqueologia*, 4, 110-150.
- FEUGÉRE, M. (2009): «Militaria et objets en os et en métal.» *Le camp de la flotte d'Agrippa a Fréjus: les fouilles du quartier de Villeneuve, 1979-1981*, 107-177, Paris.
- FERENZ, I. V. (2009): «A bronze phalera discovered at Sarmizegetusa Regia-Gradistea de Munte, Romania.» *Instrumentum. Bulletin du Groupe de travail européen sur l'artisanat et les productions manufacturées dans L'Antiquité*. 29, 38-39.
- FONTENLA BALLESTA, S. (2005): «Glandes de honda procedentes de la batalla de Asso.» *Alberca: Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca*, 3, 67-84.
- GIONANINI, A. y TASCA, G. (2016): *Metalli antichi del Museo di San Vito al Tagliamento. L'età romana e altomedievale*. San Vito al Tagliamento.
- GÓMEZ VILLA, A. (2003): «Materiales visigodos del entorno de Los Baños-Torrejones de Yecla (Murcia)». *Yakka*, 13, 55-58.
- GONZÁLEZ GARCÍA, C. (2015): *Un lugar llamado Gallegos en el Campo de Argañán*, Castellón.
- GONZÁLEZ GARCÍA, C. (2018): «Campos de batalla en Gallegos de Argañán siglos XVII-XIX, Primera Fase». *Saguntum (P.L.A.U.V.)* 50, 219-240. DOI: 10.7203/SAGVNTVM.50.12294.
- GONZÁLEZ GARCÍA, C. (2020a): «Franceses contra británicos en el puente de Marialba. Historia y arqueología de un episodio de la Guerra de la Independencia en Gallegos de Argañán, Salamanca.» *Gladius*, XL, 153-181. <https://doi.org/10.3989/gladius.2020.07>



- GONZÁLEZ GARCÍA, C. (2020b): «Prospecciones intensivas con detector de metales y hallazgos monetarios en el suroeste salmantino.» *Revista Numismática Hécate*, n.º 7, 49-58. [www.revista-hecate.org/numeros/hecate-n-7.html](http://www.revista-hecate.org/numeros/hecate-n-7.html)
- INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL: MTNE 1:25.000 - 525 I.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL: PNOA-MA-OF-ETRS89- HU29-H50-0525.
- LÓPEZ VILAR, J. (2013): «César contra Pompeyo. Glandes inscriptae de la batalla de Ilerda (49 a. C.).» *CHIRON. Mitteilungen der Kommission für alte geschichte und epigraphik des deutschen Achaölogischen instituts*. De Gruyter.
- MARTÍN-ESQUIVEL, A. y BLAZQUEZ-CERRATO, C. (2018): «Hallazgos monetarios en el área lusitana situada entre el Duero y el Tajo (siglos IV-VIII).» *Conimbriga* LVII, 139-168. DOI. 10.14195/1647-8657\_57\_4.
- MARTÍN-ESQUIVEL, A. (2018): «La moneda en los siglos IV-VII d. C.: tipos, función y usos monetarios.» *Fortificaciones, poblados y pizarras. La Raya en los inicios del Medievo*, 263-275. Ciudad Rodrigo.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M. A. (2011): «Catálogo de bronce romanos recuperados en el territorio de Navarra.» *Trabajos de Arqueología Navarra*, 23, 21-118.
- PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F. (1991): «Los broches de los cinturones tardorromanos y el inicio de la presencia germánica en la Península Ibérica.» *Codex aquilarensis: Cuadernos de investigación del Monasterio de Santa María la Real*, 4, 63-136.
- QUESADA SANZ, F.; GÓMEZ CABEZA, F.; MOLINOS MOLINOS, M. y BELLÓN RUIZ, J. P. (2017): «El armamento hallado en el campo de batalla de Las Albahacas-Baecula. La Segunda Guerra Púnica en la Península Ibérica.» *Baecula: arqueología de una batalla*. 311-396, Jaén.
- QUESADA SANZ, F. y MORALEJO ORDAX, J. (2020): «Tras las huellas de Julio César: los campos de batalla cesarianos de Ulía/Montemayor y el hallazgo de un carro de época ibérica.» *Actualidad de la Investigación Arqueológica en España II (2019-2020)*. Conferencias impartidas en el MAN, 229-252, Madrid.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, X. (2013): Pesas de red. Conjunto arqueológico-natural Santomé. Museo Arqueológico provincial de Ourense. <http://www.musarqourense.xunta.es/> (Consulta 9-X-2019).
- ROMEO MARUGÁN, F. (2017): «Piedra y plomo: la honda frente a los asentamientos fortificados del noreste de la Península Ibérica a partir del siglo III a. C. y su repercusión en los sistemas defensivos.» *Gladius*, XXXVII, 109-128.
- ROUSSEL, L. (1988): *Mediolanum, une bourgade gallo-romaine. 20 ans de recherches archéologiques*, Dijon.
- RUBIO DíEZ, R. (2011): *Los sepulcros rupestres del suroeste Salmantino: mundo funerario y poblamiento entre la tardoantigüedad y la alta Edad Media*. Trabajo de Grado. Universidad de Salamanca.
- SALINAS DE FRÍAS, M. (1992-1993): «El poblamiento rural antiguo de la provincia de Salamanca: modelos e implicaciones históricas.» *Studia Historica, Historia Antigua*, n.º 10-11, 177-188.

